

# El BBVA prevé que el PIB crezca un 2,7% este año

El servicio de estudios cree que la tasa de paro bajará del 20% a finales de 2016

ALEJANDRO BOLAÑOS  
Madrid

Lo impredecible se ha aliado esta vez con la economía española. Hace un año, el servicio de estudios del BBVA creía que el producto interior bruto (PIB) apenas avanzaría un 1% en 2014, tras seis años de recesión, para rozar el 2% en 2015. Y era de los más optimistas. 2014 acabó con un crecimiento medio del 1,4% y, a cada nueva estimación, el pronóstico sobre lo que ocurrirá este año se mejora: BBVA Research sitúa ahora su predicción en el 2,7% para 2015, tasa que también augura para 2016. "La recuperación tiene el viento de cola", sintetizó ayer Rafael Doménech, responsable para economías desarrolladas del servicio de estudios.

Lo impredecible hace un año era que el petróleo se desplomara en el tramo final de 2014 (se abarató un 50%). O que el Banco Central Europeo enfilara en junio pasado el camino que le ha llevado a lanzar una compra masiva de deuda pública y privada, lo que precipitó la depreciación del euro (ha perdido un 20% frente al dólar). Los expertos del BBVA concluyen que una economía como la española (abierto y muy dependiente del petróleo) es la "gran beneficiada de la mejora en los factores externos". Y calculan que esos factores, en conjunto, pueden aportar entre un punto y punto y medio al crecimiento anual del PIB.

La propia estimación de BBVA Research sobre el impacto de los factores externos llevaría a anticipar un avance del PIB incluso superior: "Hemos sido conservadores", defendió Doménech. El servicio de estudios cree que el impulso con el que se cerró 2014 (0,7%

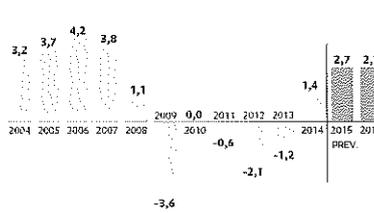
en tasa trimestral) se extenderá al arranque de este año, con un crecimiento que sirva entre el 0,8% y el 0,9% respecto al trimestre final de 2014. Pero para el resto del año prevé tasas trimestrales cercanas al 0,6%. "Seguimos pensando que los riesgos de esta estimación son al alza", añadió el economista del BBVA. O lo que es lo mismo, que no descartan que el crecimiento se acerque más al 3%. La Comisión Europea, que también acaba de revisar al alza sus cálculos, cree sin embargo que se quedará en el 2,3%.

A estos factores externos, el BBVA suma que el consumo privado y la inversión ya alimentaban el repunte de la demanda. O que la concesión de nuevos créditos a familias y empresas (en operaciones inferiores al millón de euros) ha sido superior a lo previsto. Doménech argumentó que eso se debe tanto al saneamiento de la banca española como a las inyecciones de liquidez del BCE.

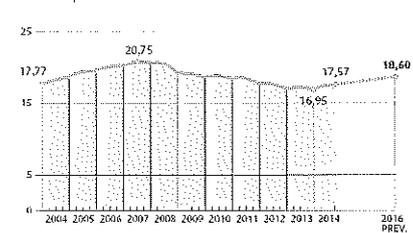
Según BBVA Research, también contribuyen a la mejora del crecimiento las primeras señales positivas en la construcción, el impacto en el consumo de la rebaja del IRPF o un ajuste fiscal más gradual en el tiempo. Con la economía más proclive a crear empleos con tasas de crecimiento bajas, rasgo que la entidad atribuye en buena parte a la reforma laboral y la congelación de salarios, el impacto en la creación de puestos de trabajo es también significativo. El servicio de estudios cree que el aumento del número de ocupados en los tres primeros años de la recuperación llegará a 1,4 millones de personas (un millón entre 2015 y 2016), frente a los 3,8 millones de empleos perdidos en la crisis.

## Las nuevas previsiones del BBVA

EVOLUCIÓN DEL PIB  
Variación anual, en %



EVOLUCIÓN DEL EMPLEO  
Millones de ocupados



Fuente: IIE y BBVA Research.

## La depreciación del euro y el descenso del petróleo explican la revisión al alza

## La entidad anticipa que se crearán un millón de empleos en dos años

"Los desequilibrios del mercado de trabajo siguen siendo muy relevantes", puntualiza BBVA Research. La tasa de paro, que promedió un 24,4% de la población activa en 2014, descendería al 22,5% este año, y "podría bajar del 20% en la segunda mitad de 2016", afirmó Doménech. El economista del BBVA defendió que los salarios suban "allí donde los aumentos de la productividad ya lo permitan". La perspectiva del servicio de estudios es

que la remuneración por salario medio, retroceda de forma significativa (un 0,9%) este año. "Es posible que suba el sueldo de los que tienen trabajo y que el sueldo medio baje al incorporarse al empleo personas que estaban en paro, sobre todo si esa incorporación es tan importante como la que anticipamos", aclaró Doménech. Los salarios de los que salen del paro suelen ser más bajos que los que tienen los que conservaron el trabajo. Pero, además, esos salarios iniciales acusan un descenso apreciable respecto a lo habitual antes de la crisis, como constató la fundación Fedea. La mejora en las perspectivas de crecimiento también beneficia el pronóstico sobre la evolución de las cuentas públicas. BBVA Research sostiene que alcanzar las metas de déficit propuestas (4,2% del PIB este año, 2,8% el próximo) es factible. Y que la deuda pública tocará techo antes (este año) y a un nivel algo inferior (100% del PIB) al previsto hace unos meses.

## Los sindicatos piden una cláusula de garantía salarial

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid

Los líderes sindicales y patronales vuelven a verse hoy para intentar cerrar un pacto salarial para, al menos, 2015 y 2016. Entre los escollos a superar, que ya el martes impidieron que se alcanzara el acuerdo, está la exigencia de UGT y de CC OO de una cláusula de mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios en 2016 si la subida de los precios al final del año supera el aumento pactado, apuntan fuentes de ambas organizaciones.

La recomendación para que los convenios recogieran una cláusula de este tipo existió en los pactos salariales hasta 2012. No es que desapareciera, pero su redacción hacía muy difícil que se activara. Así, por una vía indirecta, se cumplió un anhelo antiguo de la patronal y de organismos internacionales.

Si algo quedó claro el martes en la reunión de los líderes de UGT (Cándido Méndez), CC OO (Ignacio Fernández Toxo), la CEOE (Juan Rosell) y Cepyme (Antonio Garandini), es que el principal escollo está en 2016. Fuentes empresariales apuntan que tampoco se llegó a un acuerdo sobre 2015, aunque parece que habrá un punto de encuentro en torno a una subida del 1%.

Los problemas con 2016 están en si se fijará un porcentaje según la evolución del PIB, como pide la CEOE o si, como quieren los sindicatos, se acordarán criterios que determinen el aumento (previsión de la evolución de precios—medida con el deflactor de consumo privado—y la productividad). Además, las formaciones sindicales reclaman la cláusula de garantía, pues creen que las previsiones de precios para 2016 son más inciertas.

## El sangriento bigote de Hitler

XAVIER VIDAL-FOLCH



El primer ministro griego, Alexis Tsipras, se encontrará hoy, por vez primera cara a cara, con la canciller alemana, Angela Merkel, en una cumbre europea exprés. Ojalá todos entiendan que son socios, aunque rivales. Jamás enemigos.

Hasta ahora, Syriza ha practicado un antigermanismo de brocha gorda, a veces trufado de antinazismo, o escuchado en él. Su programa electoral para el 25 de enero postulaba (ya no) una conferencia internacional sobre la deuda griega. Como lo de Londres, que en 1953 resolvió, mediante fuertes quitas, las reparaciones alemanas

pendientes de las dos guerras mundiales. Alexis Tsipras rindió el 26 de enero, inmediatamente después de jurar su cargo, un (hermoso y emotivo) homenaje a los dos centenares de rojos de la Resistencia asesinados en el campo de Resariani —a las afueras de Atenas— por las tropas hitlerianas, el 1 de mayo de 1944.

Su rutilante ministro de Economía, Yannis Varoufakis, advirtió en Berlín a su colega Wolfgang Schäuble, el 5 de febrero, tras un áspero pulso negociador, que él debía comprender especialmente, en su calidad de ciudadano alemán, cómo una crisis brutal "puede romper el huevo de la serpiente". Y le añadió, en medio de un perceptible trémolo de los intérpretes, que esa misma noche debería sentarse en el Parlamento junto a los diputados de Aurora Dorada, que "no es un partido nazi, sino nazi".

El propio Tsipras reclamó a Alemania en su investidura, el 8 de febrero, el pago de compensaciones a la ocupación de Grecia por la Wehrmacht. A lo que el vicecanciller alemán, el socialdemócrata Sigmar

Gabriel, respondió que el asunto se saldó con la adhesión formal de Atenas al Tratado 2+4. Ese tratado fue firmado en 1990 por las dos alemanías y los cuatro vencedores de la segunda gran guerra, las potencias ocupantes: EE UU, Rusia, Francia y Reino Unido. El documento resolvió los feos jurídicos de la reunificación alemana.

## El abuso de la Historia para el regateo económico es mal recurso en una UE empeñada en superarla

na, emprendida y culminada con extrema celeridad por el canciller Helmut Kohl.

En todo caso, la responsabilidad política de Alemania por las agresiones, disparates y destrozos de su periodo nacional-socialista está ya sobradamente saldada. Y desde hace tiempo. La República Federal es un Estado plenamente democráti-

co. Y en muchos aspectos—como la transparencia, el equilibrio institucional, el respeto al legislativo y al judicial, o la extrema seriedad (no siempre feliz) de su compromiso europeo— resulta ejemplar dentro de la UE. Las cuentas históricas y morales son de otro orden, se sustentan en tableros distintos. No deben asomar a las mesas de negociaciones del club.

La Europa comunitaria encarna justamente la lucha contra los estigmas de la historia continental, mediante la reconciliación y asociación de los antiguos enemigos. Esos estigmas se evaporan desactivando la fricción nacionalista, casi siempre basada, no en la Historia, sino en el historicismo utilizado como arma militante de la división.

Cosa distinta es que Alemania y otros acreedores deban hacerse corresponsables—junto a los deudores— del cataclismo social cogenerado por su política económica de desmedida austeridad, a lo Bundesbank. Pero para lograrlo, no todo vale. No vale echar el sangriento bigote de Adolf Hitler a la cara, blanca, de Angela.